

A propósito de la redacción de artículos científicos

 **Dra. Mireya González Blanco**

Editora Ejecutiva

Estimados lectores:

La presidenta de la Sociedad Venezolana de Ultrasonido en Medicina (AVUM), Dra. Sandra Payares, me cedió el honor de escribir este editorial, por lo cual le expreso mi gratitud.

Aprovecho la oportunidad para agradecer públicamente la invitación de AVUM para formar parte del Comité Editorial de la Revista Venezolana de Ultrasonido en Medicina, conocida por todos como ReVUM (Rev Venez Ultrason Med), y dentro de ese comité, desempeñarme como Editora Ejecutiva. Un honor y una enorme responsabilidad que acepté con mucho gusto. Espero, desde aquí, poder cumplir con lo que de mí se espera, ayudar a reposicionar la revista en el sitio que una vez tuvo dentro de las publicaciones científicas nacionales. A su vez, también ayudar a transmitir a nuevas generaciones informaciones y conceptos relacionadas con la edición y publicación de artículos en revistas médicas, este mundo tan médico, pero a la vez tan alejado de nuestras especialidades; ¡Dios me ayude a lograrlo! Mi aprendizaje en este campo provino de grandes maestros que me enseñaron a hacer lo que hoy hago. Entre ellos destaco, en forma particular, a la Dra. Ofelia Uzcátegui, quien fuera directora/ editora de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela durante 10 años, y quien me incorporó a ese comité editorial, mostrándome

el camino a seguir, con gran generosidad. Toda una maestra de quien hoy podemos seguir aprendiendo. También quiero destacar al Dr. Luis Martínez Iturriza, quien coordinaba la Unidad de Promoción y Desarrollo de la Investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela cuando me incorporé a esa unidad. De él obtuve la afición por el respeto al lenguaje, el uso de las palabras adecuadas y la constante revisión del Diccionario de la Lengua Española. Ambos contribuyeron fundamentalmente en mi formación dentro del campo.

Escribir este editorial me permite, de manera libre, expresar algunas ideas que considero que deben tener presentes autores y editores, a fin de que los artículos que sean publicados en ReVUM, tengan la mayor calidad científica y editorial posible.

Sin duda alguna, se reciben artículos que son producto de excelentes investigaciones. Pero, no siempre se sabe plasmar esa excelencia en el papel, o, mejor dicho, en la computadora.

Resultan aspectos básicos para que el artículo publicado cumpla con todos los estándares de calidad, entre otros, el cumplimiento de las normas de publicación, plasmadas en un documento que está disponible en la página web de AVUM (1). Dentro de ese documento se hace mención a las Recomendaciones del Comité Internacional de

Forma de citar este artículo: González Blanco M. A propósito de la redacción de artículos científicos. Editorial. Rev Venez Ultrason Med [Internet]. 2022 [fecha de consulta: xxxxxx]; NS2(1):7-9. Disponible en: [https://avum.org/2022_2_1/3Editorial_2022_2\(1\).pdf](https://avum.org/2022_2_1/3Editorial_2022_2(1).pdf)

Dirección para correspondencia: mireyagonzalez@gmail.com

Editores de Revista Médicas (ICMJE), las cuales fueron actualizadas en diciembre de 2021 (2), conocidas por el inadecuado nombre de Normas de Vancouver. Nunca se insistirá suficiente en su importancia. Resulta sorprendente que cueste tanto seguir el estilo correcto para elaborar el manuscrito, porque las recomendaciones del ICMJE van mucho más allá de las referencias, de manera que son de lectura obligatoria cuando se quiere publicar o editar un manuscrito.

Ahora, si de las referencias se habla, en ocasiones resulta caótica la forma como son presentadas en los documentos que se reciben. Es pertinente precisar aquí que las referencias se deben usar para distinguir las ideas propias de las que provienen de fuentes externas, pero también para reforzar un argumento, mostrar diferentes perspectivas, independientemente de que se esté o no de acuerdo con ellas, permitir la verificación de hechos, garantizar los derechos morales del autor y, finalmente, para evitar el plagio (3, 4). Para lograr todo ello, es indispensable que la cita, en la lista de referencias, esté bien hecha. Con frecuencia se confunden nombres por apellidos, se omiten autores o se cambia el orden de los mismos, intentando dar mayor relevancia a un autor específico, se utiliza el nombre de una base de datos como si fuera la revista, se olvida incluir el doi (identificador de objeto digital) cuando el artículo lo tiene, o los datos pertinentes (fecha de consulta y enlace), cuando el artículo no tiene un doi. Es verdad que son muchos tipos de referencias, el último documento de la Biblioteca Nacional de Medicina (NLM) incluye 44 tipos (5), pero con un poco de paciencia, y teniendo el archivo por delante, es posible hacer la lista de referencias en forma adecuada. También se puede utilizar la información disponible en la página web de *Citing Medicine* NLM (6).

Ahora bien, haciendo a un lado la elaboración de la lista de referencias, es de vital trascendencia

el adecuado uso del lenguaje, la ortografía y la sintaxis, evitando errores que se observan con una enorme frecuencia en los manuscritos que se reciben. Uno de los errores más frecuentes es la redacción en primera persona, un estilo que resulta bonito en una publicación de carácter personal o un editorial, pero que no debería ser utilizado cuando se redactan documentos científicos. Esto se refiere no solo al “yo” o “nosotros”, los cuales atentan contra la universalidad del informe científico, sino también al “nuestro”, expresión con la que los autores se adueñan de pacientes, servicios, hospitales y hasta del país, sin darse cuenta de que las personas, pacientes o no, y las instituciones públicas no le pertenecen a nadie. En vista de que no parece haber una posición definitiva sobre este punto, encontrando quienes respaldan su uso y quienes no, la palabra final la tiene el Comité Editorial de cada publicación (7); este comité prefiere el uso de la tercera persona, que es una tradición bien arraigada en la comunidad científica que evita la reiterativa costumbre de hacer propios personas e instituciones.

Por otro lado, un tema importante, se relaciona con el uso de americanismos, palabras o expresiones escritas en idiomas diferentes al español; la recomendación general en estos casos es el uso de la letra cursiva. En este punto, merece un comentario especial la palabra *doppler*, utilizada con enorme frecuencia en los artículos recibidos en esta revista, toda vez que la técnica es de amplio uso entre los ecografistas: para referirse al físico y matemático Christian Doppler, se escribe con mayúsculas y en letra redonda, por tratarse de un apellido, pero para referirse al efecto *doppler*, por ahora, la Real Academia de la Lengua (RAE) lo considera un americanismo (7), y así lo registra el Diccionario de la Lengua Española (8); por ello se escribe en cursivas y con minúsculas, por ser un sustantivo masculino común.

Como estos, son muchos los aspectos relacionados con la ortotipografía que se pueden aclarar por esta vía, y se tratará de hacerlo en futuras publicaciones, porque los documentos muy extensos tienden a ser incómodos para el lector.

Para finalizar, expreso mi saludo a la presidenta en funciones. He tenido oportunidad de trabajar con el presidente saliente, Dr. Jonel Di Muro, con quien comparto la especialidad en obstetricia y ginecología, y con el equipo que le acompaña, y ha sido una experiencia enriquecedora. Estoy segura de que la incorporación de la Dra. Sandra Payares, con su visión de radiólogo, atraerá nuevas publicaciones y brindará mayor difusión a la revista. ¡Le deseo el mayor de los éxitos!

REFERENCIAS

1. AVUM.org [Internet]. Caracas: Normas de publicación; 2021 [consultadas 30 de enero de 2022]. Disponible en: <https://avum.org/wp-content/uploads/2021/10/Normas-de-Publicacion.pdf>.
2. International Committee of Medical Journal Editors [Internet]. Recommendations for the Conduct, Reporting, Editing and Publication of Scholarly Work in Medical Journals; 2021 [actualizado diciembre de 2021; consultado 30 de enero de 2022]. Disponible en: <http://www.icmje.org/icmje-recommendations.pdf>
3. Massey University [Internet]. Palmerstone North: Vancouver Style; 2018 [actualizado 9 de agosto de 2018; consultado 30 de enero de 2022]. Disponible en: <https://owl.massey.ac.nz/referencing/vancouver-style.php>
4. González Blanco M. Citas y estilo de las citas. Referencias de material electrónico. Rev Obstet Ginecol Venez. 2021; 81 (2): 103-107. <https://doi.org/10.51288/00810203>
5. National Library of Medicine [Internet]. Samples of Formatted References for Authors of Journal Articles; 2018 [actualizado 26 de abril de 2018; consultado 30 de enero de 2022]. Disponible en: https://www.nlm.nih.gov/bsd/uniform_requirements.html
6. Patrias K. Citing medicine: the NLM style guide for authors, editors, and publishers [Internet]. 2nd ed. Wendling DL, technical editor. Bethesda (MD): National Library of Medicine (US); 2007 - [actualizado 2 de octubre de 2015; consultado 30 de enero de 2022]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK7265/>
7. González Blanco M. Errores e imprecisiones ortográficas al escribir un artículo científico. Rev Obstet Ginecol Venez [Internet]. 2019 [consultado 30 de enero de 2021]; 79(2): 58 - 61. Disponible en: <http://www.sogvzla.org.ve/sogvzla20186/cms/svcobtenerpdfrevista.php?id=0000000094&tipo=normal&fila=2>
8. Diccionario de la Lengua Española [Internet]. 23a edición. Madrid: Real Academia Española; 2014 [consultado 30 de enero de 2022]. Disponible en: <https://dle.rae.es/doppler?m=form>